



Arequipa Dbre 2/86

S. D. Ricardo Palma
Lima

Mi querido y estimado maestro.

Desde mi llegada a este rincón de piedra he deseado saludar a usted en unión de Cristina y la chiquitada. Recien cumpto a quel deseo porque las ocupaciones de reinstalación me han embargado el tiempo en absoluto. Usted por su parte, veo que espera la de etiqueta para hacerme saber de su salud. Como usted quiera.

Esto lo he encontrado triste como nunca y en una efervescencia frailuna atroz organizandose sociedades antimasonicas en todas

Arreiciones de las lloellas.

Habría deseado volver luego a esa pero el asunto que me trajo me está definido del todo. Solo he podido recoper una parte del dinero que le dije, y me piden un plazo nuevo para la entrega de la otra.

A mi venida tuve que quedarme un día en Mollendo porque supe por telegrama de un amigo que en la Estación habrían serios disturbios a la llegada del tren conductor de los diputados arequipenses. En efecto, mas de tres mil gentes die fueron con piedras, coronas de alfalfa, y ceniza a la recepción de los H.H. que tampoco llegaron porque fueron quedándose en las estaciones del tránsito y solo un pobre mulato Gómez pago el pato por su im-

prudencia de haber dicho que los diputados no tenían la culpa de la salida de los jesuitas. La policía logró salvar a Gomez arrebatándole de la turva y echándolo en ancas de un jinete que partió al galope de su caballo.

Por ahí veo que están embarcados por Sarah Bernhardt aunque las firmas de la comisión de recibo y redacción del "Polekin" me han dado pobre idea de la cosa.

No sé si David, mi hermano, haya podido llevar donde usted al repartidor José Carrocela que me fue recomendado por Almanzor Paz Saldan. Si hubiesen dificultades para la colocación con esquila, dígame usted quemar las tales esquilas y los ejemplares entregarlos a la librería de Gil para ver si se venden a \$/1.20. como

el primer tomo. Escuseme
pues, maestro tantas molestias
Dias que le doi en pago de sus
bondades para mi.

El Sr. Jose V. Rivera director de
"La Revista del Sur" estuvo aca' aho-
ra dos dias a hablarme para que
me haga cargo de la redaccion prin-
cipal de su diario. aun no estoi
resuelta pero como le ofeci con-
testarle el sabado, por fuerza ten-
dre que ver lo mas conveniente.

Para el caso de aceptar, lo cual
depende de varias cosas, cuento con
que usted me ayudara desde ahi
con algunos originales.

Prometendome escribirle fre-
cuentemente, y suplicandole salud
a Cristina, a nuestra joya ange-
lica etc. le estrecha la mano
su amiga del corazon y dis-
cipula

Clorinda

